EL GRAN MAC y OSA MENOR

Las escaleras

Danielle Bruckert

NOTA DEL EDITOR:

Serie MAC y OSA MENOR
Producida por Red Sky Ventures
Escrita por Danielle Bruckert
Copyright 2005
Versión BETA 2005
Versión 1 2009
Versión 2 2010

Traducción al español por: Noelia Zaballa
nzaballa@gmail.com

Este texto se encuentra disponible para su distribución gratuita a individuos y organizaciones sin fines de lucro. Ninguna parte de este texto puede ser reproducida para uso comercial sin la expresa autorización del autor.

Para Jacques y Sonja

BIG MAC Y OSA MENOR

Las escaleras

Volmen 1

Este libro pertenece a:

_____

Mac era un perro muy grande.

Vivía en una casita con una cocina pequeña y

le gustaba dormir sobre el piso fresco.

Esto causó muchos problemas.

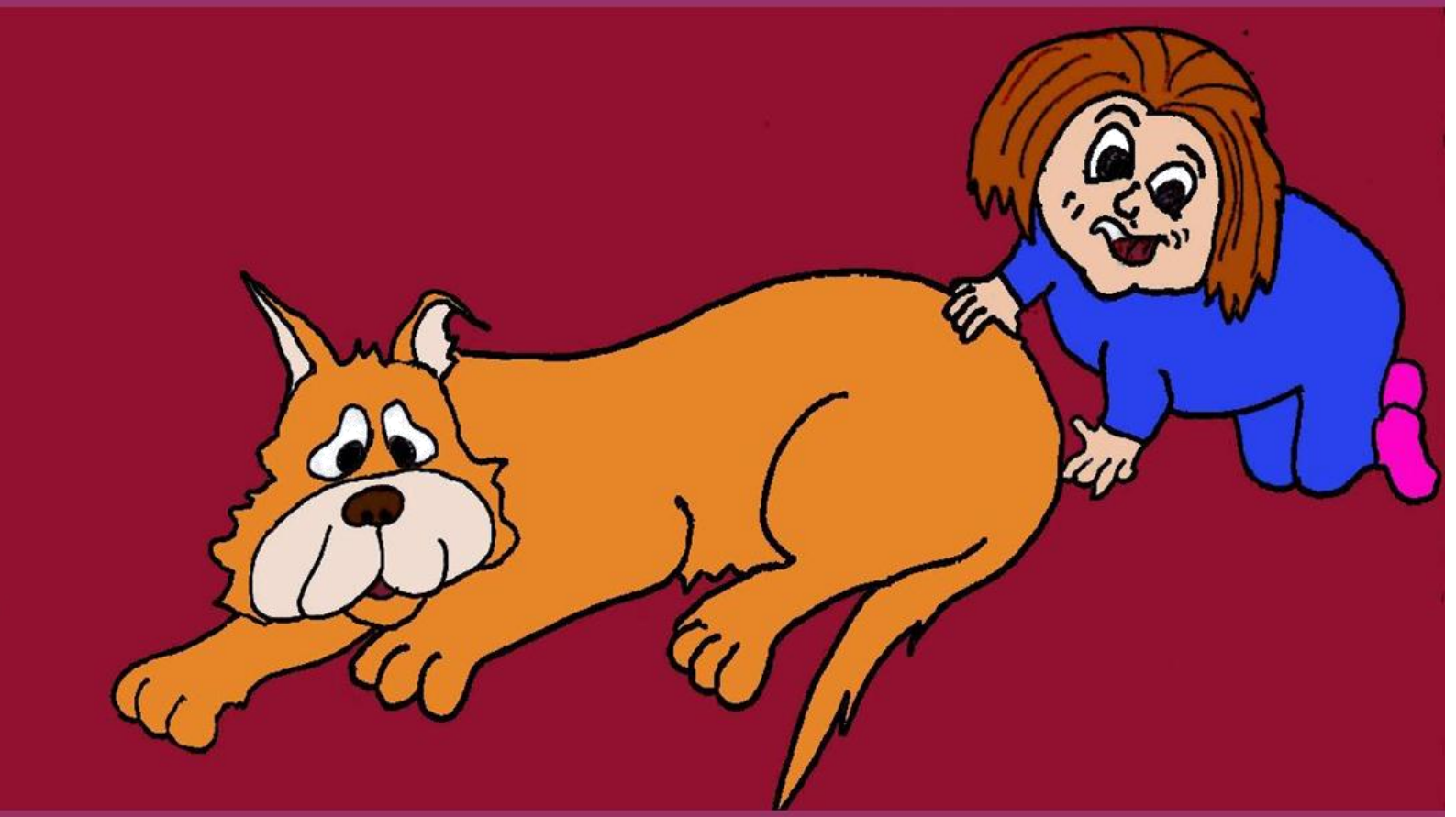
La Sra. Smith solía entrar en la cocina y preguntar:
—¿Por qué tengo un perro tan grande en medio de mi cocina que es tan pequeña?

Mac se daba cuenta que no lo querían allí, y se escabullía hacía el *hall* donde el piso era casi igual de fresco, pero el olor no era tan rico.

Justo cuando Mac se había puesto cómodo, Katia, la bebé, llegó gateando por el piso del *hall*.

Chocó con Mac, y soltó un pequeño chillido:

—¡EEEIKK!

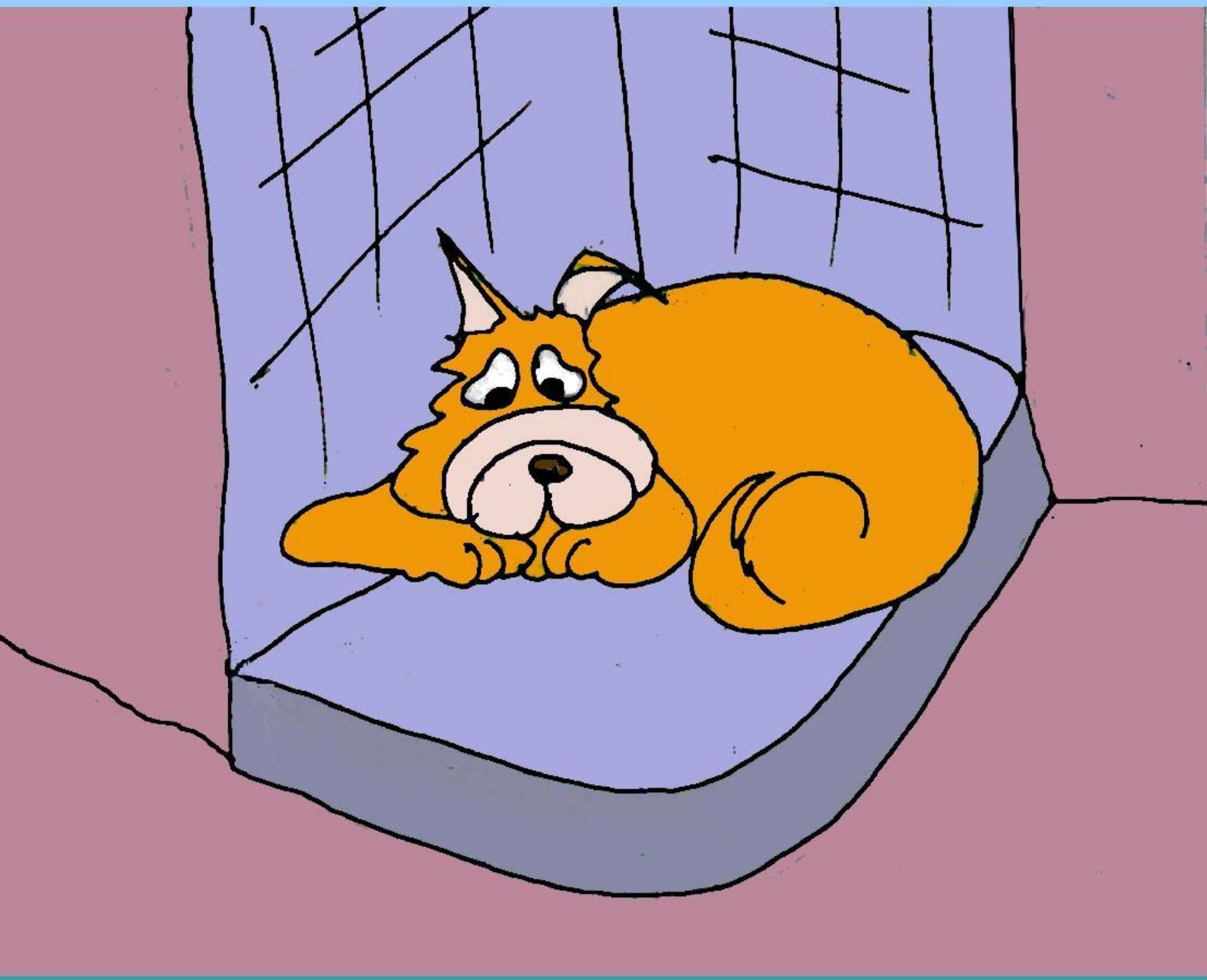


La Sra. Smith levantó la vista, se llevó las manos a la cabeza y dijo:

—¿Por qué tengo un perro tan grande en un pasillo tan pequeño?

Levantó a la bebé y obligó a Mac a salir del *hall*.

Mac levantó la mirada con ojitos tristones estilo «Mac», y se dio cuenta de que tampoco lo querían ahí, entonces decidió escabullirse al baño.



En la ducha, el piso siempre estaba fresco y a veces también un poco húmedo, pero siempre había poca luz, ideal para tomar siestas. A Mac no le gustaba el olor del jabón, pero pensó: «Tal vez aquí estaré seguro lejos del paso de todos por un rato.»

Justo en ese momento, el hermano mayor de Katia, Tyron, que odiaba madrugar, se levantó y se dirigió escaleras abajo para tomar una ducha.

Cuando Tyron vi a Mac en la ducha, le dijo:

—Mac, me alegra que tomes una ducha conmigo, pero no creo que vaya a gustarte.

Mac levantó la mirada hacia Tyron con su mirada tristona «estilo Mac» y lanzó un gruñido «estilo Mac»:

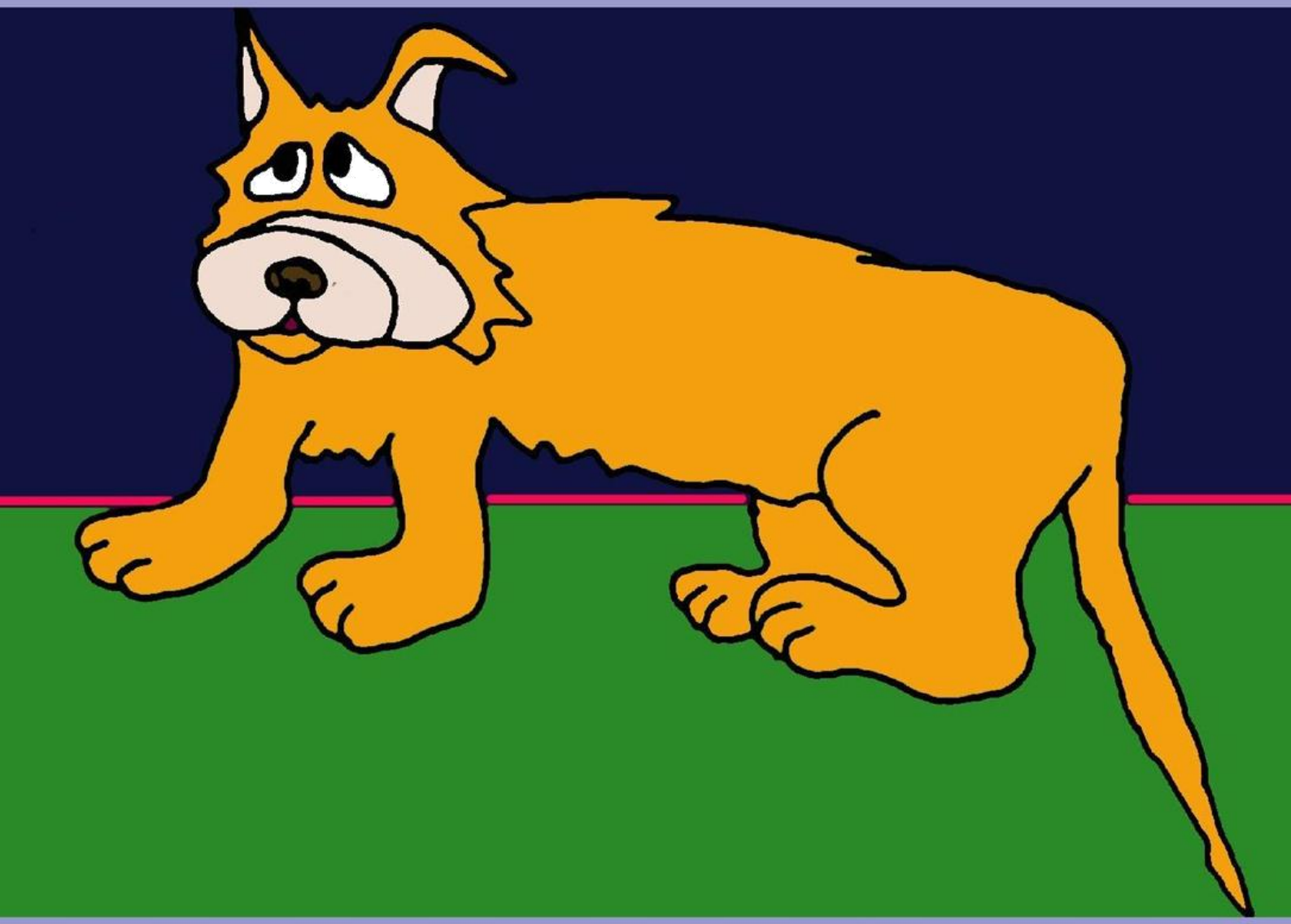
—GRMMRMRL.

Mac trataba de decidir si Tyron quería que se quedara o que se fuera. Tomó un momento para pensar con medio cuerpo parado y medio cuerpo sentado en la ducha.

—Mac, si no me crees puedo mostrarte —dijo Tyron, que abrió el grifo muy suavemente para que Mac se diera cuenta de lo que venía.

De repente, Mac sintió algo frío y húmedo. y miró a Tyron un poco asombrado. Después, se dio cuenta de que Tyron le estaba advirtiendo que habría más de eso y que no le iba a gustar y que tal vez debería irse.

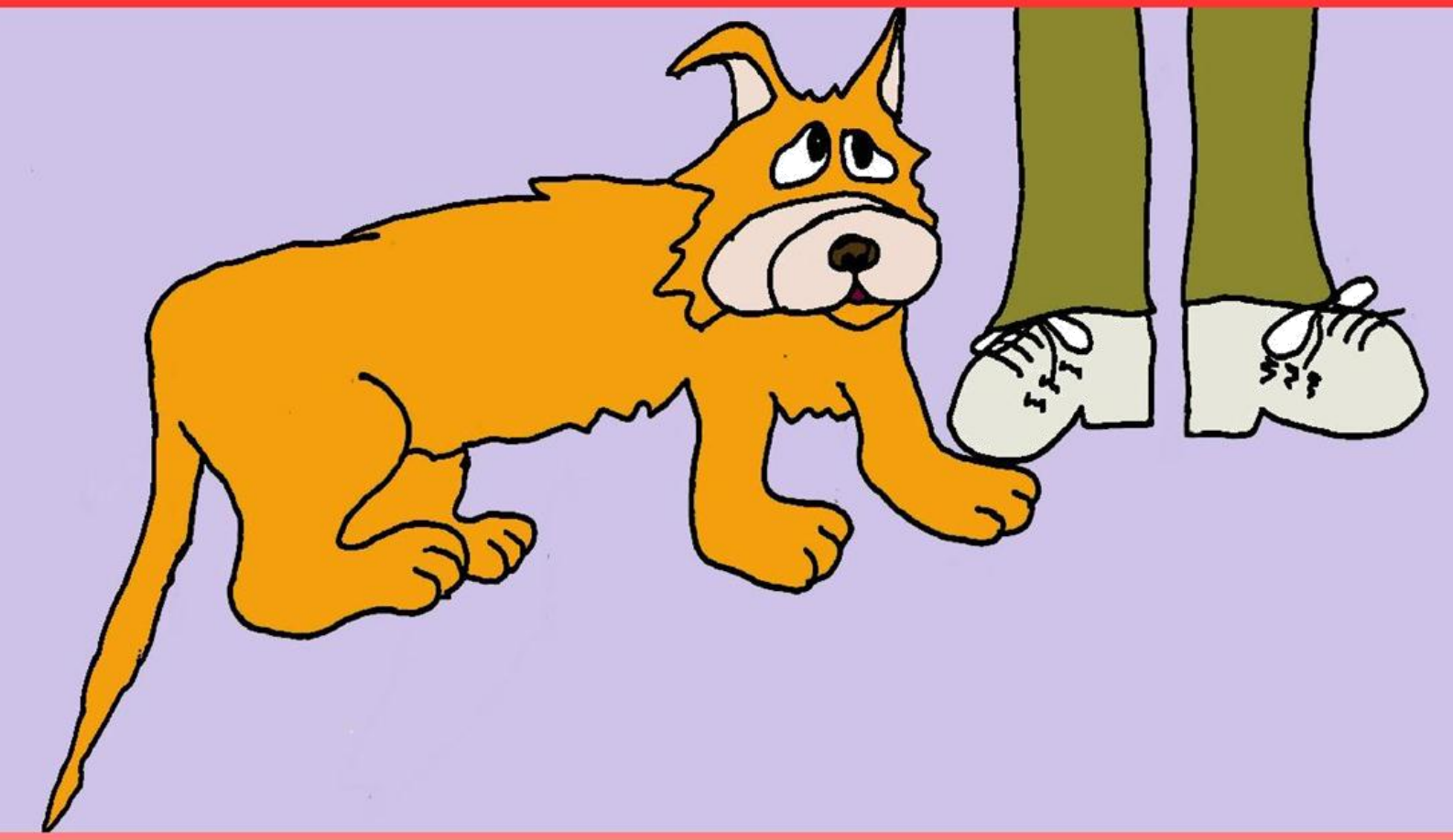
.



Entonces volvió a dirigirse hacia el hall, se fijó a ver si «no había moros en la costa» y se durmió profundamente en su posición favorita.

Pero la costa estuvo libre de moros por poco tiempo, porque la Sra. Smith volvió al terminar de leer su periódico y vio a Mac.

—Mac, viejito ¿por qué un perro tan grandote como tú elige sentarse en un pasillo tan pequeño? — preguntó el Sr. Smith.

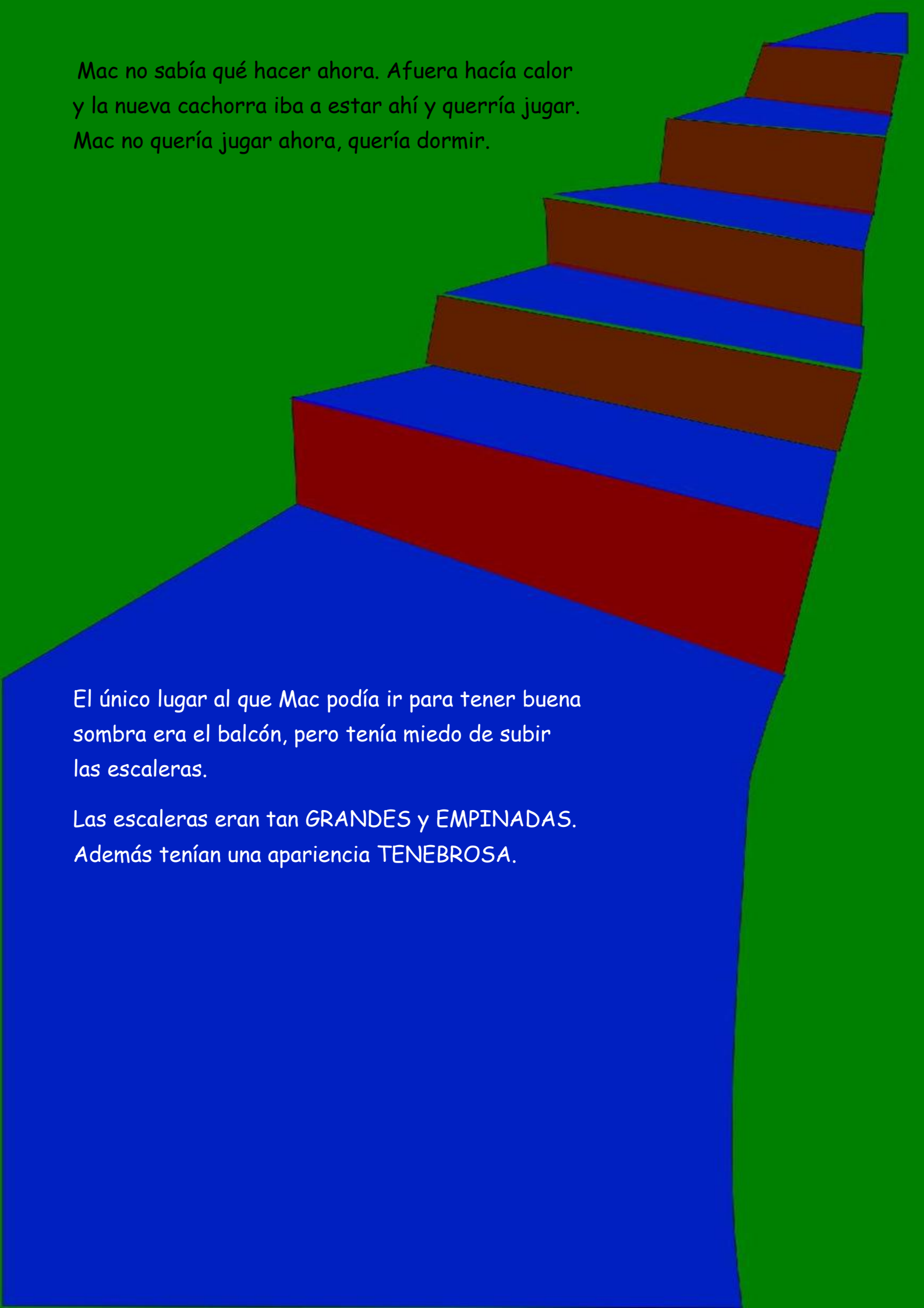


—Sabes que no deberías estar aquí, la Sra. Smith te va a encontrar y no quieres eso ¿no?

Mac levantó la vista y lo miró con sus grandes ojos tristones «estilo Mac», y esta vez gruñó más suavemente.

—Grmmgrl

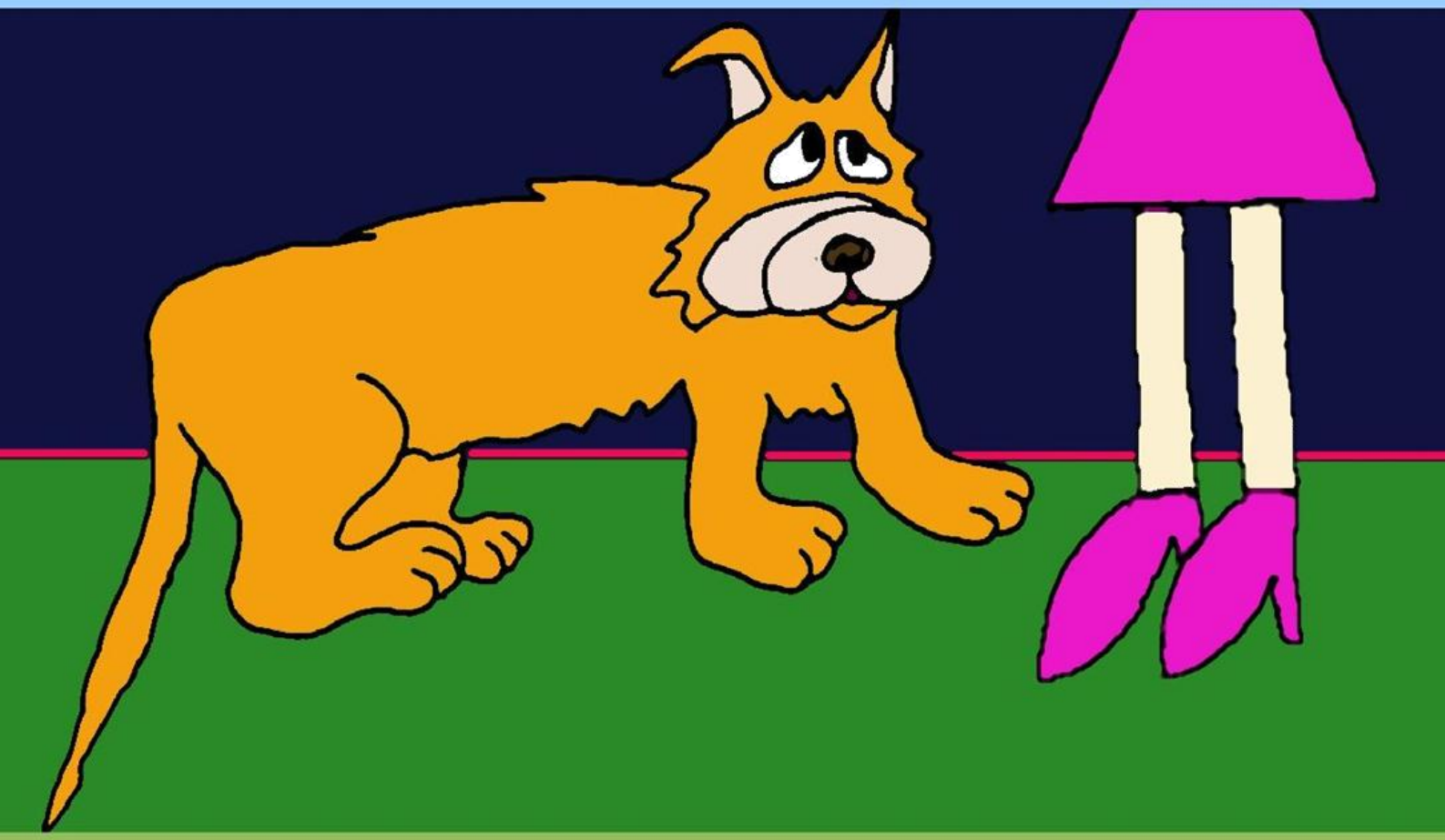
Mac no sabía qué hacer ahora. Afuera hacía calor y la nueva cachorra iba a estar ahí y querría jugar. Mac no quería jugar ahora, quería dormir.



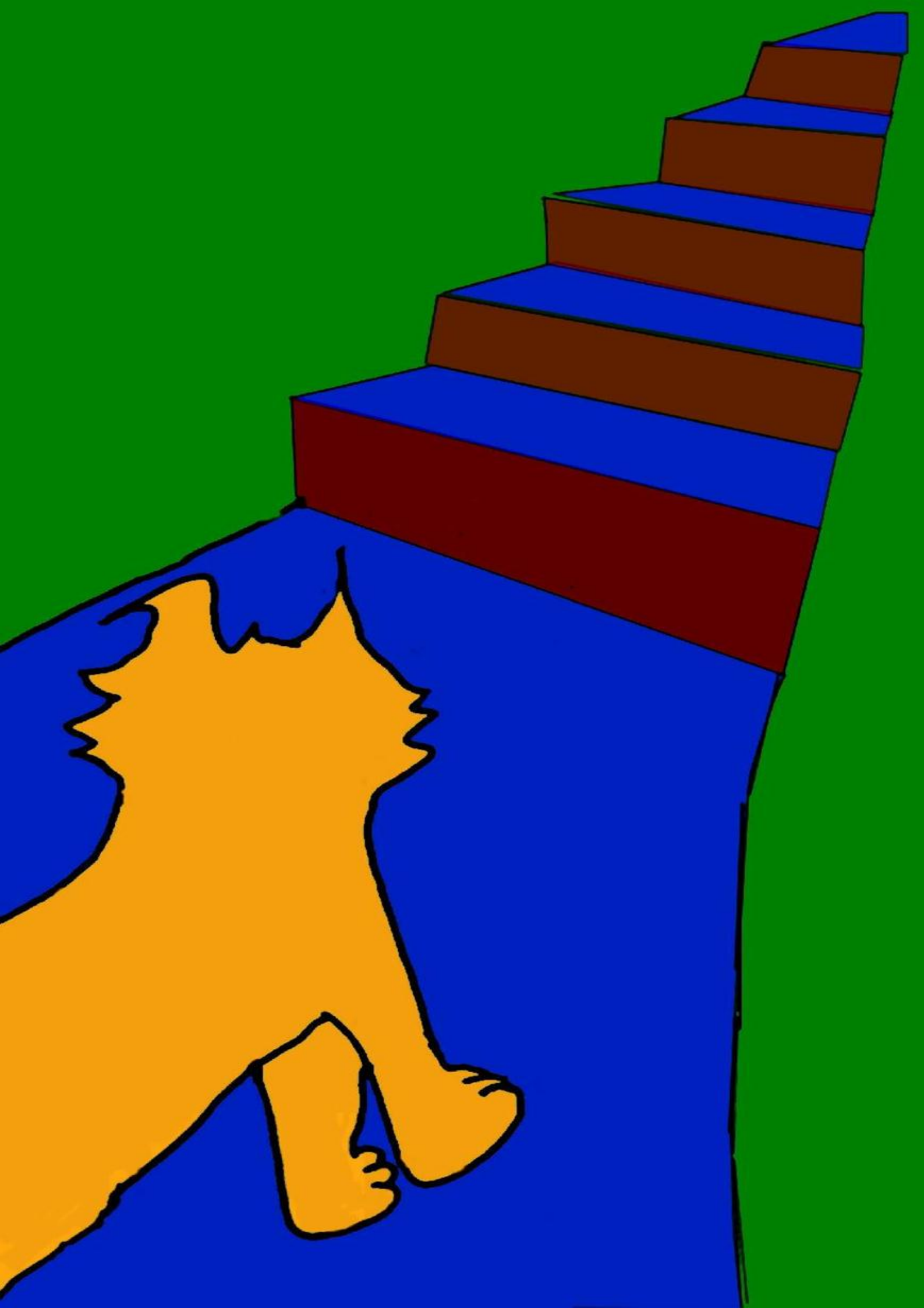
El único lugar al que Mac podía ir para tener buena sombra era el balcón, pero tenía miedo de subir las escaleras.

Las escaleras eran tan GRANDES y EMPINADAS. Además tenían una apariencia TENEBROSA.

Trató de escabullirse otra vez a la cocina, pero la Sra. Smith lo pescó mientras se deslizaba dentro del lugar.



—Mac, ¿por qué tengo un perro tan grande tratando de deslizarse dentro de mi pequeña cocina otra vez? —Alzó los brazos al aire por tercera vez esa mañana—. Mac, ¿qué haré contigo? ¡Afuera, ahora!

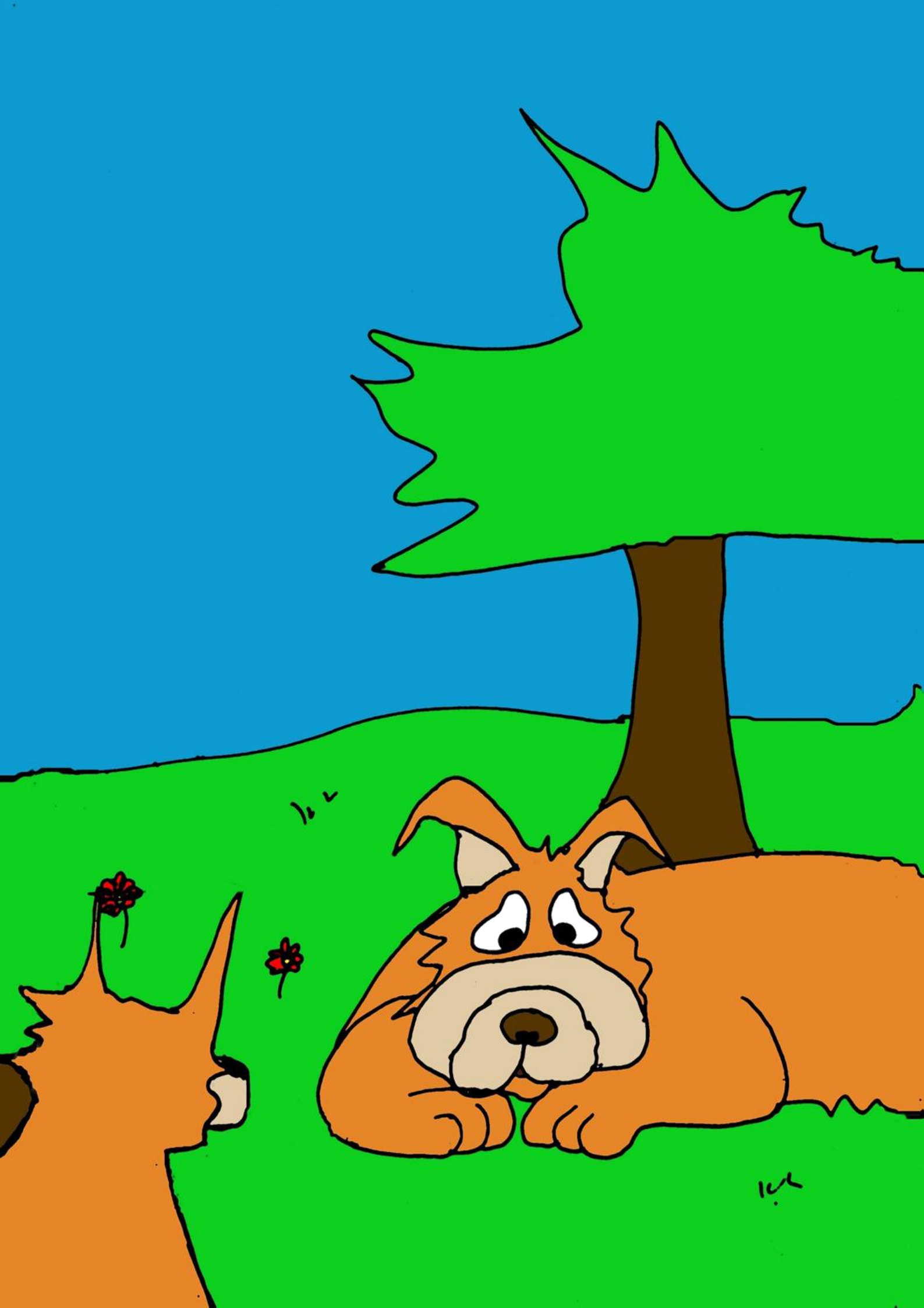


Se acercaba el mediodía y el calor aumentaba por segundo. Mac hubiera preferido no tener un abrigo de piel. Había muchos árboles bajo los cuales se podía descansar, pero el piso estaba lleno de espinas y a Mac no le gustaba.

Miró las escaleras, quería subir y descansar bajo la mesa sobre el piso fresco del balcón, pero eran atemorizantes. Eran tan grandes y empinadas que no sabía cómo iba a bajarlas.

Tal vez quedaría atrapado allá arriba para siempre y si nadie lo encontraba, se perdería la cena.

O tal vez sus patas podrían traspasar la grieta entre escalones y quedaría atascado, y entonces la gata vendría a provocarlo y molestarlo hasta que alguien viniera a rescatarlo.



Mientras pensaba sobre todas las cosas terribles que podrían pasar si lo intentaba, se acercó despacito hacia el árbol que menos odiaba y se acostó sobre el pasto espinoso.

Al poco tiempo de acostarse a dormir, la nueva cachorra llegó saltando hacia él.

—¿Qué haces, Mac? ¿Qué haces?

—GrrrrrrMm —dijo Mac.

—¿Qué haces, Mac? ¿Qué haces?

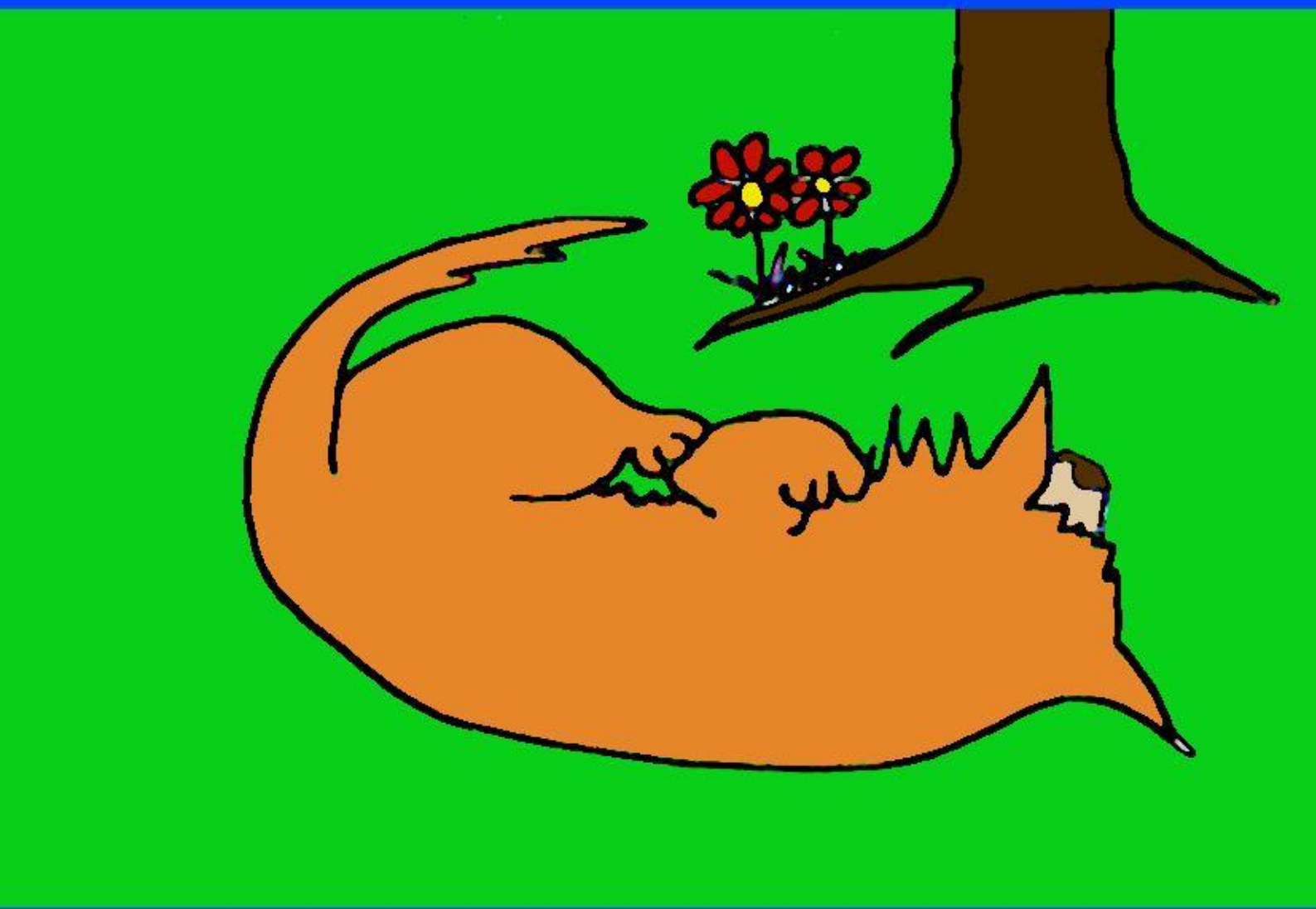
—GRRMMMLL —dijo Mac, esta vez con voz más gruñona y amenazante y luego pensó «La cachorra debe saber lo que significa eso.»

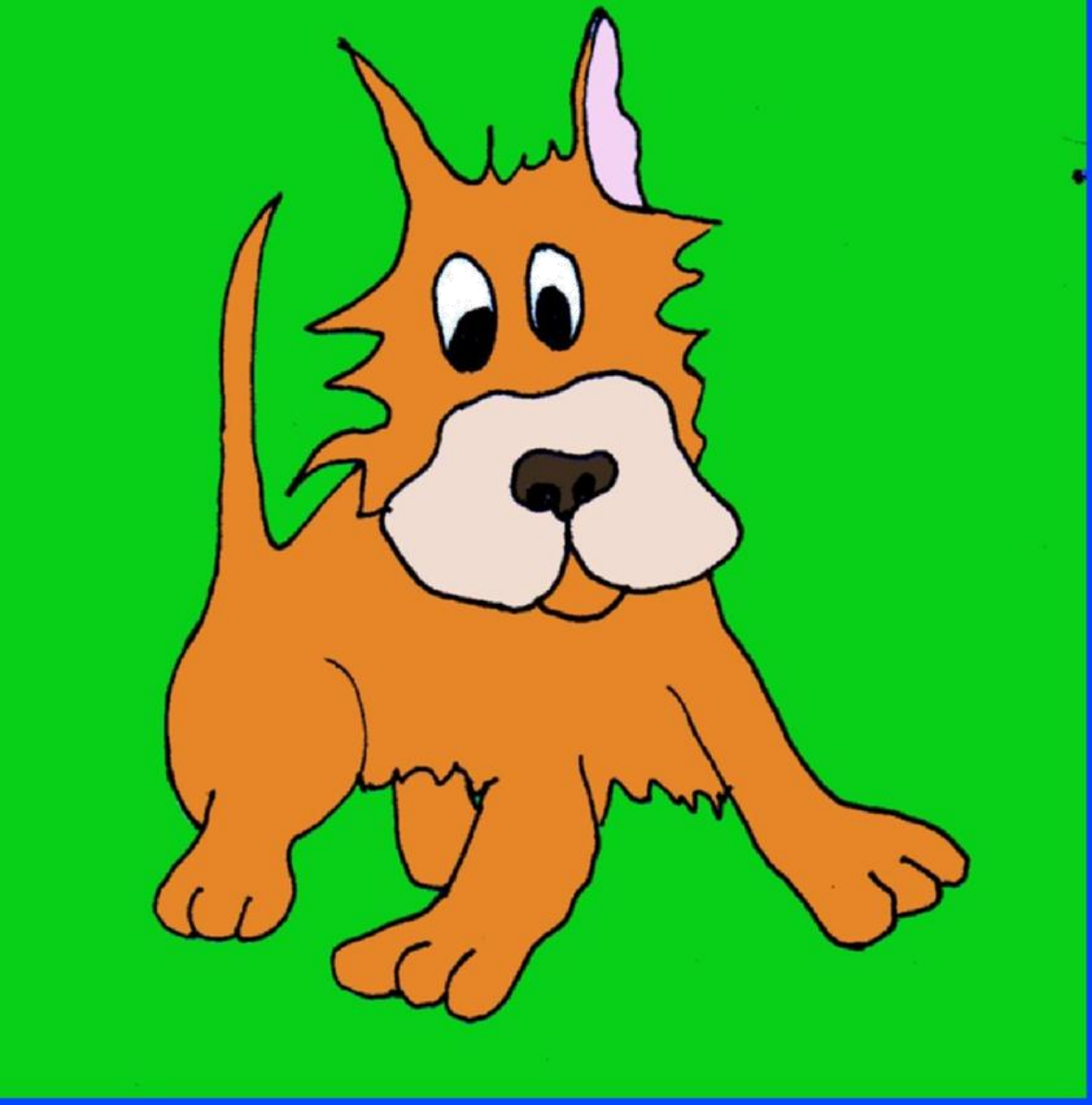
¡Pero no!

La cachorra era joven y muy ansiosa pero todavía no era muy brillante.

—Mac ¿qué haces? ¿no quieres venir a jugar conmigo? —dijo todavía esperando expectante una respuesta.

Mac trató de ignorarla y se dio vuelta hacia el árbol.

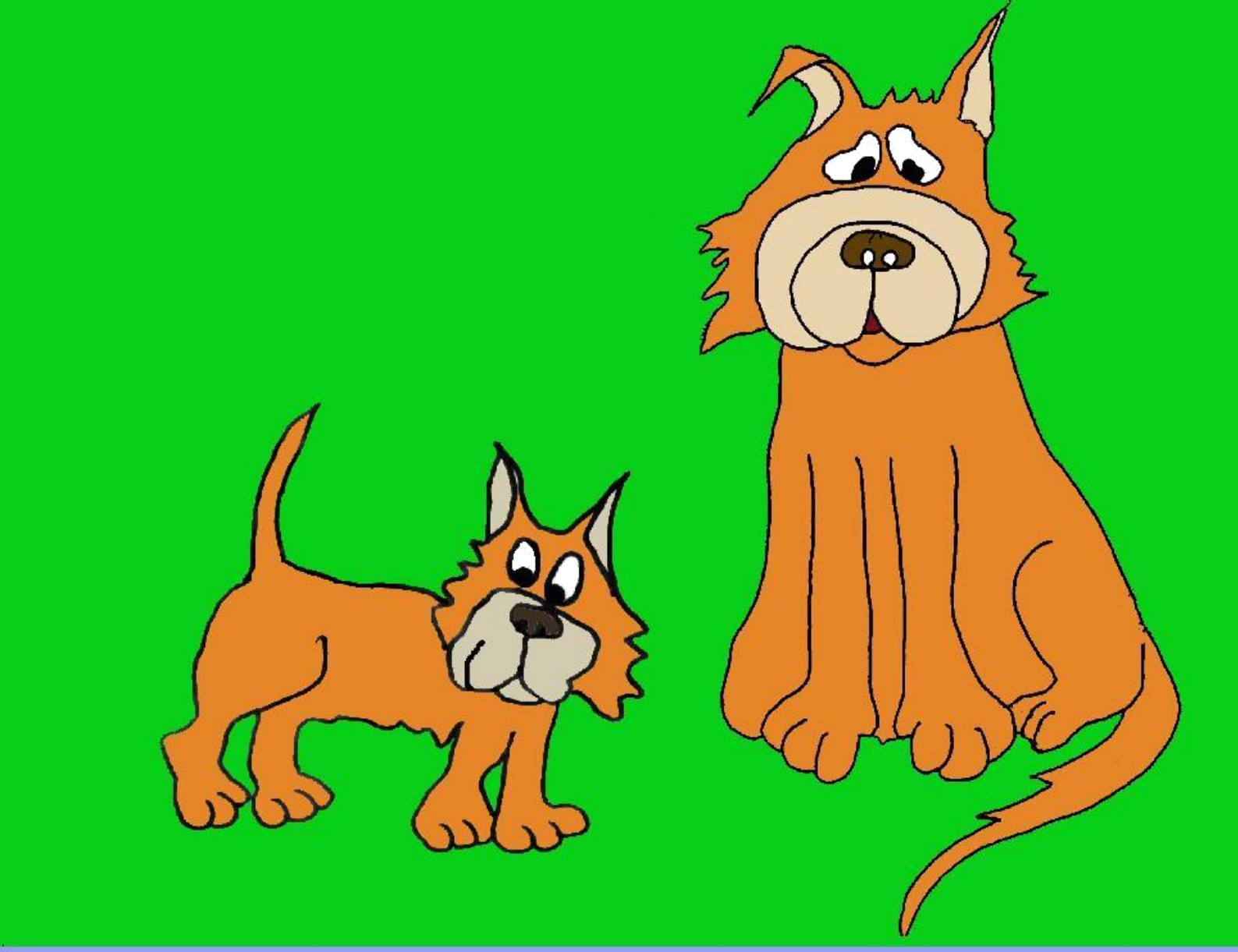




—Mac, voy a corretear a la gata, acabo de verla. ¡Mac! ¿qQuieres corretear a la gata conmigo?

Mac puso sus patas sobre la cabeza y pretendió no verla ni escucharla.

—Corrió escaleras arriba hacia el balcón, por si quieres venir conmigo. Creo que está atrapada allá arriba



Mac estaba a punto de volver a darse vuelta cuando paró sus orejas al escuchar la palabra «balcón».

—Osa Menor —dijo balbuceando despacio, intentando no sonar demasiado interesado—,. ¿Sabes cómo llegar al balcón?

Osa Menor no entendió bien lo que Mac decía porque estaba balbuceando, pero estaba tan sorprendida y feliz de que el gran Mac le hablara que estaba ansiosa por darle una buena respuesta:

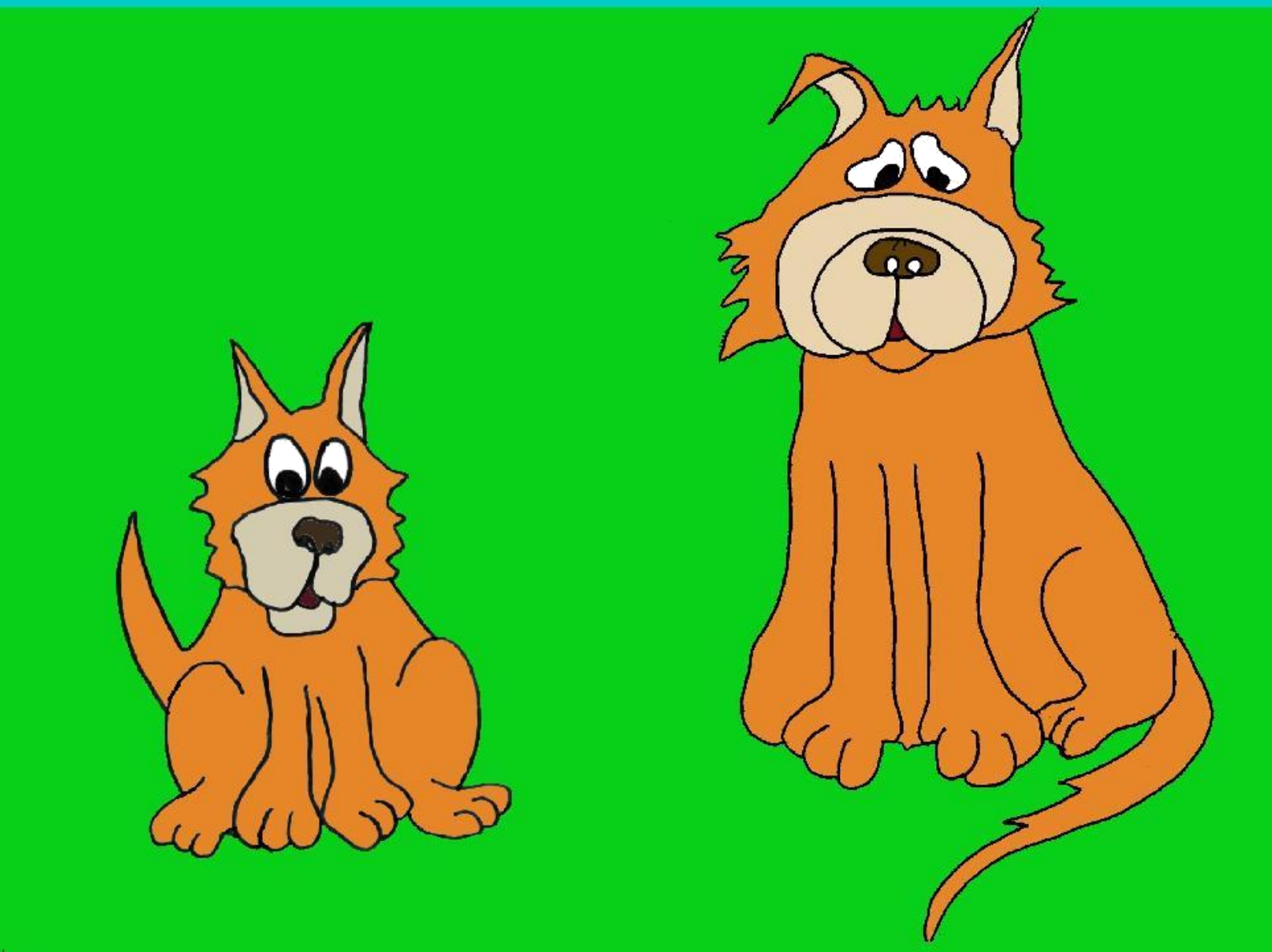
—¡Claro que lo sé! —contestó.

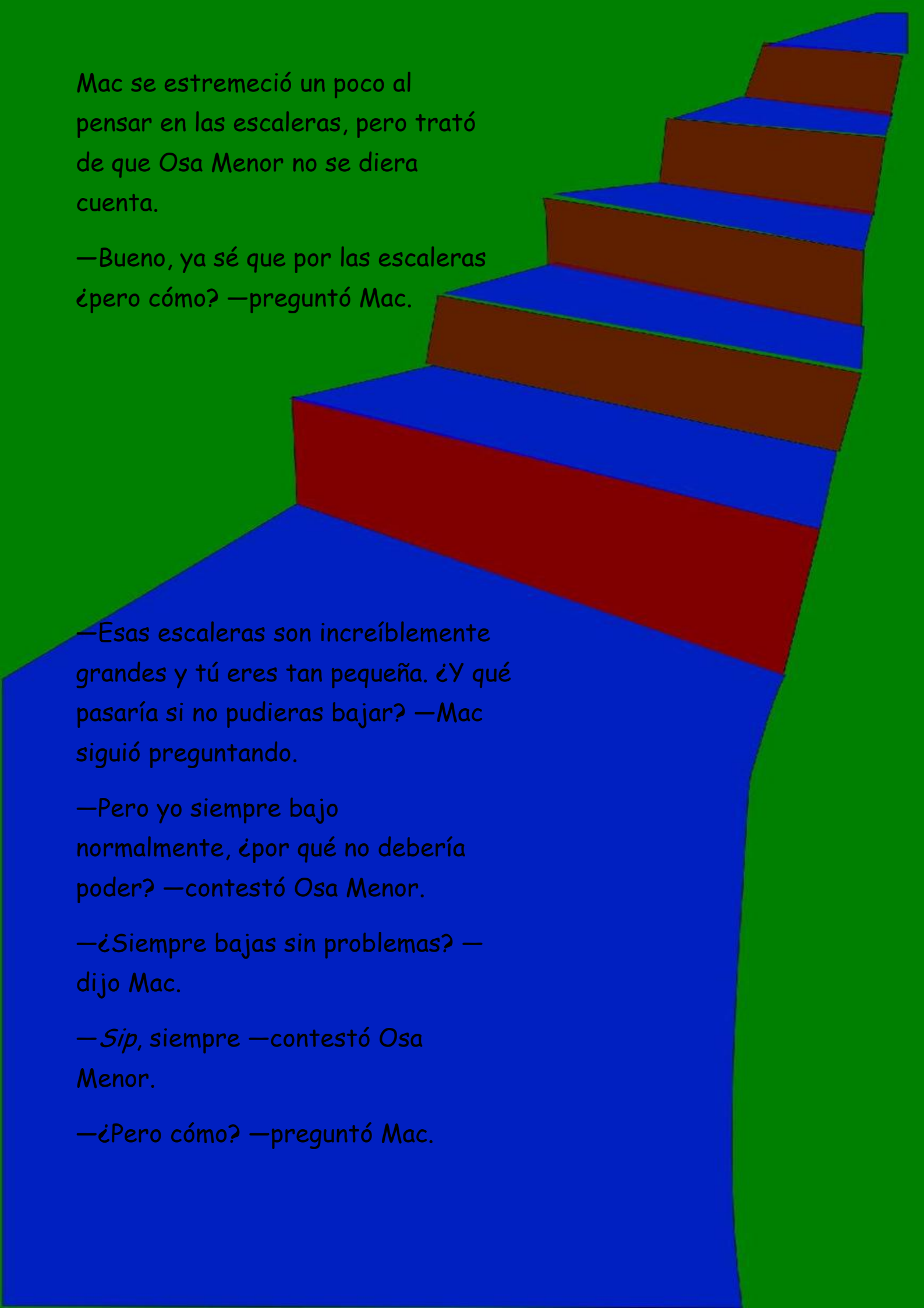
—¿Entonces, cómo se hace? —preguntó Mac.

—¿Cómo se hace qué? —le respondió Osa Menor.

—¿Cómo se llega al balcón? —preguntó Mac.

—Bueno, usando las escaleras, por supuesto —respondió Osa Menor.





Mac se estremeció un poco al pensar en las escaleras, pero trató de que Osa Menor no se diera cuenta.

—Bueno, ya sé que por las escaleras ¿pero cómo? —preguntó Mac.

—Esas escaleras son increíblemente grandes y tú eres tan pequeña. ¿Y qué pasaría si no pudieras bajar? —Mac siguió preguntando.

—Pero yo siempre bajo normalmente, ¿por qué no debería poder? —contestó Osa Menor.

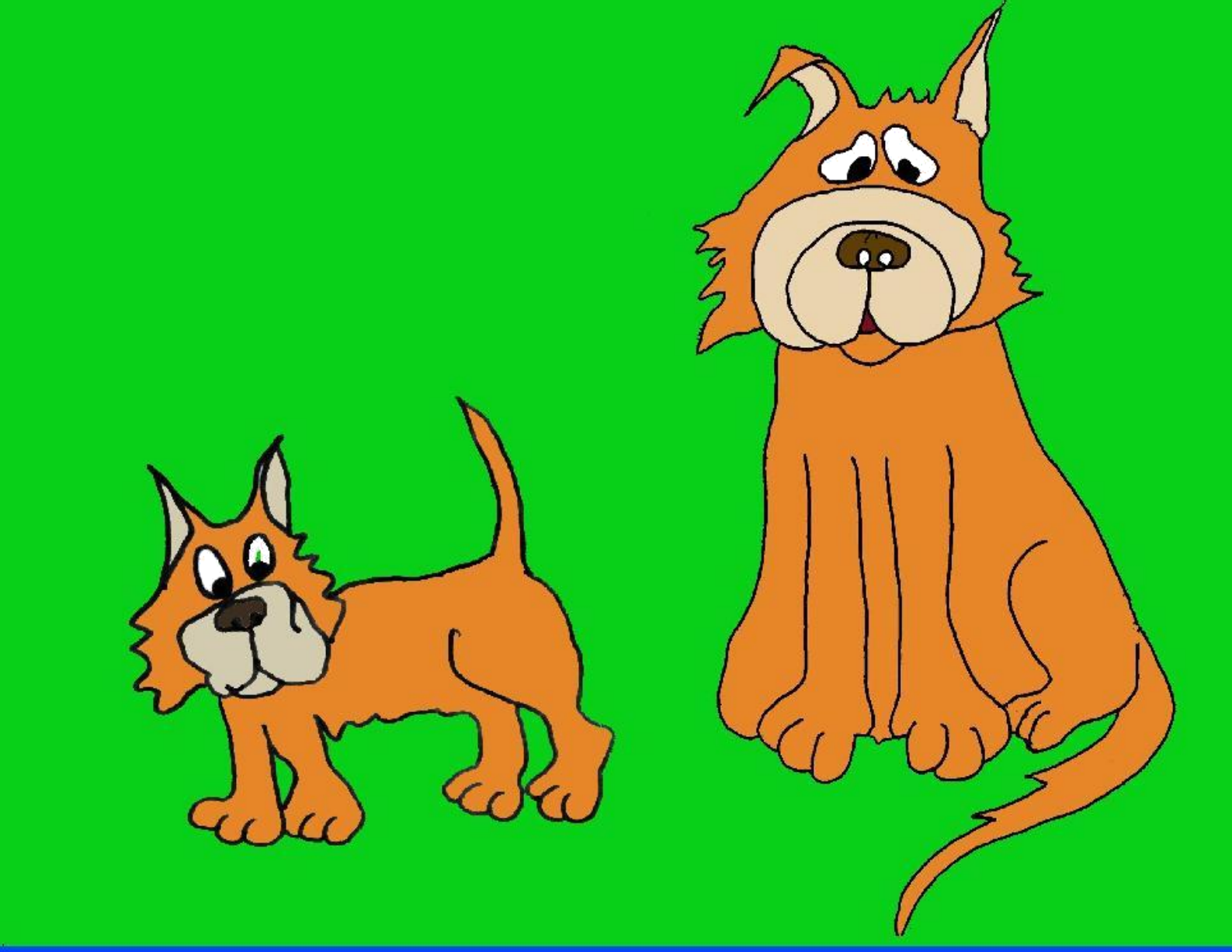
—¿Siempre bajas sin problemas? —dijo Mac.

—*Sip*, siempre —contestó Osa Menor.

—¿Pero cómo? —preguntó Mac.

Osa Menor miró a Mac. Ella tenía solo un año y medio e iba a cumplir dos años muy pronto pero se la había pasado subiendo las escaleras desde que tenía memoria.

Trató de pensar cómo lo había hecho, pero no podía recordarlo, ella simplemente subía y se le hacía difícil entender por qué Mac hacía tantas preguntas.



Entonces pensó que tal vez era porque él nunca había subido las escaleras. Osa Menor se concentró mucho durante un largo tiempo y se dio cuenta de que nunca había visto a Mac subir las escaleras.

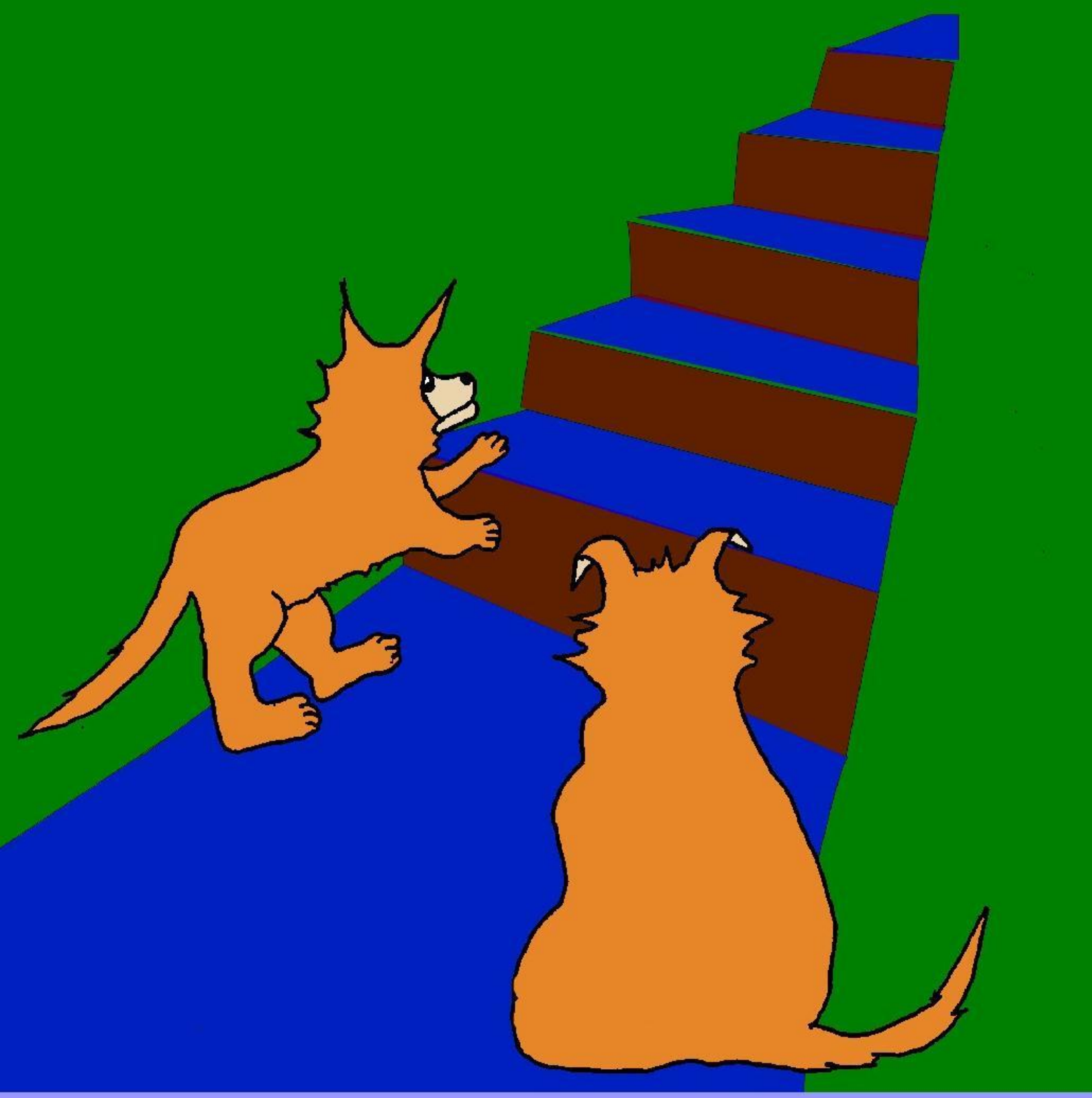
—Mac —le dijo—, ¿quieres que te muestre cmo subo las escaleras?

Mac tosió un poco y balbuceó:

—Grrrr, bueno, claro. Pero solamente para asegurarme de que no te vayas a lastimar o te quedes atrapada.

Luego agregó:

—Mejor me lo muestras varias veces, para estar realmente seguro.



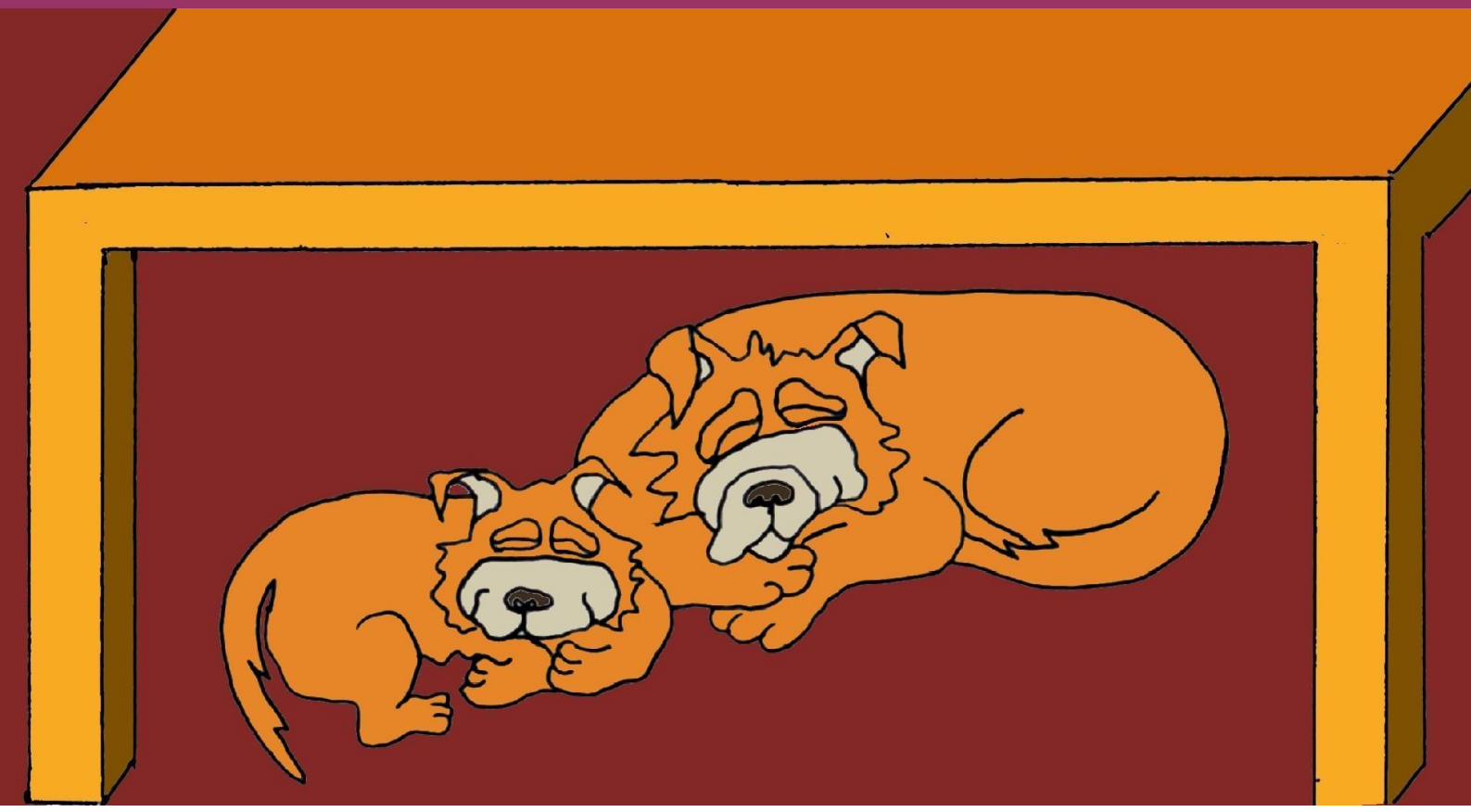
Osa Menor aceptó y caminaron juntos por primera vez desde que ella tenía memoria.

Mac, feliz porque Osa Menor le iba a mostrar las escaleras, y Osa Menor, feliz porque Mac por fin quería jugar con ella.

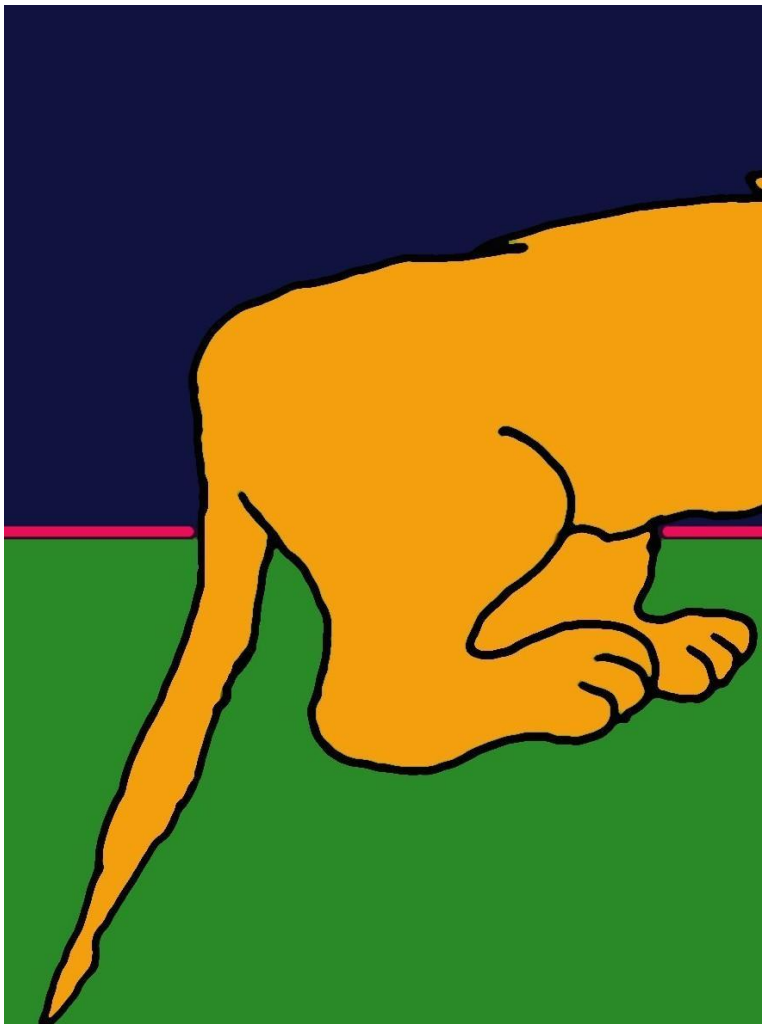
Escaleras arriba se acostaron bajo la mesa sobre el piso fresco del balcón.

La gata no estaba, pero Mac y Osa Menor se habían olvidado de ella.

Se reclinaron en sus posiciones favoritas para dormir y soñaron cosas perrunas divertidas.



Fin



Más libros como este disponibles en:

http://www.freekidsbooks.org

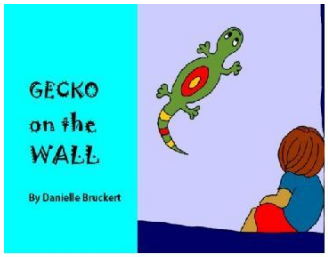
Más libros del autor disponibles en:

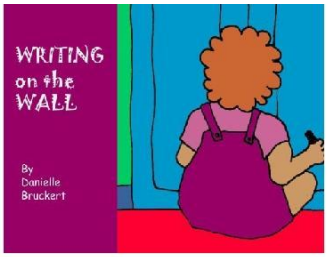
http://www.redskyventures.org

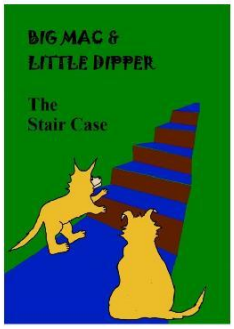
Advertencia:
Cualquier parecido con animales reales o personas, especialmente los que aparecen en esta foto, es pura coincidencia.

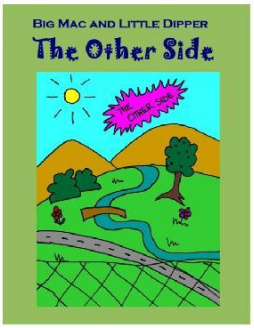
Mas Libros!

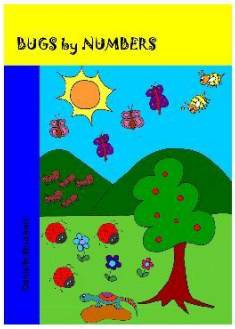
Otros libros del autor:

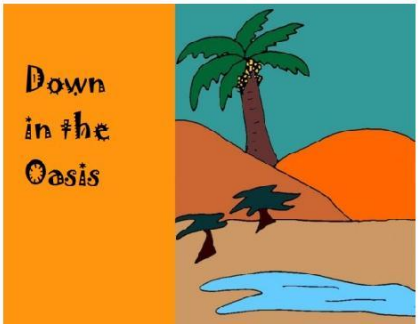


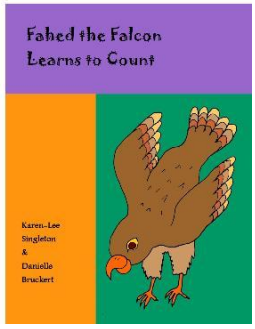
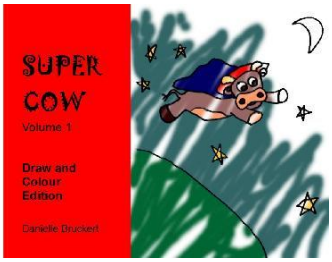












La mayoría de los libros se consigue en formato para colorear.